



Trabajo fin de grado

Dinamización intercultural con adolescentes a través de la música: Proyecto de intervención comunitaria “Dale al Play” en el barrio de San Pablo de Zaragoza.

Autora:

Paula Aragó Lozano

Directora:

Nieves Teresa Ordovás

Facultad de Ciencias Sociales y de Trabajo

Año 2016

Índice

1. Introducción	2
2. Análisis de la realidad	3
3. Fundamentación	4
3.1 Marco teórico	6
4. Proyecto “Dale al Play”	21
4.1 Ámbito territorial de actuación.....	22
4.2 Marco institucional.....	26
4.3 Objetivos	28
4.4 Temporalización.....	29
4.4.1 Cronograma	31
4.5 Actividades	33
4.5.1 Tipología de actividades	34
4.6 Metodología de intervención.....	40
4.7 Seguimiento y evaluación	42
4.8 Recursos materiales y humanos	46
4.9 Presupuesto y fuentes de financiación.....	49
5. Conclusiones	54
6. Listado de referencias	55

1. Introducción

“Dinamización intercultural con adolescentes a través de la música” es un proyecto piloto de intervención comunitaria pensado para llevarlo a cabo con adolescentes de entre doce y catorce años que residan en el barrio de San Pablo de Zaragoza.

Con él se pretende favorecer las relaciones interculturales entre los adolescentes porque es en esta etapa cuando se comienza a detectar un distanciamiento entre las diferentes culturas, aunque los vecinos del barrio coexisten de forma pacífica.

Este proyecto se crea a partir de la investigación realizada en la asignatura de proyecto de investigación del curso 2015-2016 de tercer año de grado de Trabajo social de la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de Zaragoza, en la que debíamos analizar si las herramientas artísticas favorecían la cohesión social entre la comunidad de San Pablo.

Para realizar este trabajo tuve que retomar e iniciar el contacto con diferentes profesionales que actualmente están trabajando en San Pablo y conocer cuáles son los proyectos y ejes de acción que se están llevando a cabo. A partir de este análisis y de una variada revisión bibliográfica determiné mis ejes de trabajo y propuestas de intervención, intentando ofrecer otra alternativa de actuación.

Es un proyecto que pretende favorecer el respeto, las relaciones y habilidades sociales, la participación y la creatividad entre los adolescentes, a partir de las herramientas del trabajo social comunitario y la mediación como alternativa de resolución de conflictos.

Desde ya agradecer a todas las personas que me han orientado y ayudado a realizar este proyecto.

2. Análisis de la realidad

En primer lugar hablar de cuáles fueron las técnicas que se utilizaron para la investigación en el proyecto “el Arte como herramienta de cohesión social”, que como he nombrado anteriormente es el origen del presente proyecto: la revisión de fuentes documentales, la observación y observación participante y la realización de entrevistas a entidades y personas del barrio. A partir de éstas y del análisis de los datos se observa una necesidad latente por algunas de las personas de la comunidad e instituciones; avanzar en el proceso de interculturalidad.

De tal forma, para retomar el contacto con el barrio he continuado con la revisión de fuentes documentales y a reiniciar el contacto con algunas instituciones conocidas como por ejemplo, Federico Ozanam, la Casa de Juventud de San Pablo, el Centro Musical y Artístico las Armas o Amediar, y a comenzar el contacto con el Centro Social Comunitario Luis Buñuel, el Centro de Tiempo Libre, la Escuela de Música y su proyecto de Orquesta Social, el PIEE (Proyecto de Integración de Espacios Escolares) de Educación Secundaria del colegio de Santo Domingo, con el I.E.S Ramón y Cajal y con el colegio Escolapios. Para obtener información se empleó la entrevista cualitativa semiestructurada, ya que se creó un guión con preguntas y temas de los que tratar que no limitaran las respuestas del entrevistado, Corbetta (2007) afirma:

En este caso el entrevistador dispone de un <<guión>>, con los temas que debe tratar en la entrevista. Sin embargo, el entrevistador puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular las preguntas... Esta forma de realizar la entrevista concede amplia libertad tanto al entrevistado como al entrevistador, y garantiza al mismo tiempo que se van a discutir todos los temas relevantes y se va a recopilar toda la información necesaria (p. 353).

En segundo lugar, se realizó un análisis cualitativo de los datos con el objetivo de comprender el contexto y crear un proyecto que permita aumentar la interculturalidad entre la comunidad de San Pablo.

Por consiguiente, para la fundamentación me he basado en la información obtenida de las entrevistas a profesionales de las instituciones nombradas anteriormente y en la revisión bibliográfica de numerosas fuentes documentales como por ejemplo; libros, artículos de revista, manuales, simposios, o informes.

3. Fundamentación

Como se ha dicho anteriormente, este proyecto piloto de intervención pretende favorecer las relaciones multiculturales en el barrio de San Pablo de Zaragoza, donde conviven personas de cultura gitana, árabe, magrebí o china, junto con personas mayores nacidas en España y otras procedentes de países del este, en su mayoría de Rumanía.

San Pablo, geográficamente está situado en el casco viejo de la ciudad, concretamente al margen izquierdo del río Ebro y colinda con calles principales, como César Augusto o Conde Aranda.

Entre las necesidades y problemáticas que se detectan a partir de la investigación de “el Arte como forma de cohesión social” estaba la mejora de la convivencia intercultural y reducir la distancia social entre las personas de barrio. Más concretamente lo que pedían era ir más allá de la coexistencia pacífica¹ actual que tenía lugar a partir de que los niños dejaban la infancia e iban adentrándose en la adolescencia. Durante la misma se observó que, en gran medida, la única relación que mantenían las diferentes culturas era la estancia en el mismo espacio físico. Tal y como dijo Pedro Santiesteve en 2015, alcalde de la ciudad y vecino del barrio, “lo que existe entre los distintos grupos sociales es una coexistencia pacífica”.

Así mismo, a partir de dicha investigación se confirmó que las actividades artísticas mejoraban la participación y el interés de la comunidad durante su realización, como por ejemplo en la Carrera del Gancho. Por ello he tomado la decisión de utilizar la música como herramienta favorecedora de las relaciones multiculturales.

Al utilizar la música como herramienta se pueden obtener diversos beneficios en el desarrollo social, cognitivo y corporal de las personas, ya que su estimulación y aprendizaje desde la niñez favorece las habilidades sociales y la concentración; mejora la expresión corporal y el autoestima. Además permite controlar e identificar nuestras emociones, e incluso fomenta el sentimiento de pertenencia de una comunidad (Cabrera, 2013).

De tal forma, el proyecto se lleva a cabo con adolescentes residentes en el barrio que tengan entre doce y catorce años porque es a partir de este periodo cuando surgen cambios que considero

¹ Término referenciado por Pedro Santiesteve y utilizado para describir la situación actual del barrio de San Pablo. Se trata de una correcta relación vecinal, donde coexisten en los mismos espacios pero sin mantener una relación social intercultural significativa entre las mismas culturas.

significativos, como por ejemplo, el paso de la educación primaria a la secundaria y la entrada a la pubertad, que deja atrás la niñez y da paso a la edad adulta.

Por otra parte los profesionales que he entrevistado han comentado que, en referencia a los conflictos, la mayoría vienen determinados por la situación socioeconómica que están atravesando los vecinos del barrio, la cual se agravó con el inicio de la crisis en 2008. A partir de estas afirmaciones observé que en referencia a los conflictos la situación no ha cambiado en comparación con lo analizado en la investigación anterior, donde una profesional del Centro de Servicios Sociales Municipales afirmó que las demandas de los servicios van aumentando paulatinamente y que algunas prestaciones han llegado a cuadriplicarse desde el inicio de la crisis.

Por tanto el hecho de que los conflictos no estén relacionados por norma general con la multiculturalidad, nos facilita usar la mediación comunitaria para mejorar las interrelaciones comunicativas y relaciones que existen entre los miembros de la comunidad.

3.1 Marco teórico

A lo largo de las páginas siguientes se desarrollan los diferentes conceptos, teorías e ideas en las que fundamento de manera teórica este proyecto piloto de intervención. Para ello voy a explicar qué entiendo por adolescencia, los contextos que ellos consideran más importantes durante este periodo, qué es la inteligencia emocional y el papel que juega dentro del completo desarrollo de los adolescentes.

A continuación se habla del trabajo social comunitario como nivel propio de intervención. Como he nombrado, este proyecto nace de una necesidad detectada por las instituciones y algunos vecinos del barrio, por lo que es a partir de los saberes del trabajo social comunitario, la participación y la creatividad social desde donde se pueden potenciar las relaciones sociales y la convivencia vecinal entre las personas de diferentes orígenes culturales.

Sin embargo la intervención no termina ahí, sino que se añade el papel de la mediación dentro de la comprensión y resolución de conflictos; el trabajador social como mediador dentro de una intervención comunitaria. La mediación permite crear estrategias y resoluciones creativas para mejorar la convivencia y las relaciones sociales.

Por último y para finalizar el recorrido teórico, hacer referencia a los beneficios que la música puede aportar en la disciplina de trabajo social como herramienta favorecedora de las relaciones sociales, en la mejora de la autoestima personal y el desarrollo de la comunidad.

Adolescencia

La adolescencia es un concepto complejo que ha ido variando a lo largo de las décadas. Anteriormente esta etapa del ciclo vital era un mero trámite en el paso de la niñez a la edad adulta. Sin embargo en la actualidad occidental ha cobrado especial relevancia, convirtiéndose en una nueva etapa que cada vez está siendo más estudiada y trabajada.

Tal y como expone Jaume Funes², el actual concepto de adolescencia surgió hace unos treinta años y todavía hoy la sociedad sigue sin comprender a los adolescentes y acostumbrarse a su presencia en los escenarios de la vida social. Así mismo para entender a los adolescentes hay que

² Psicólogo, educador y periodista. Profesor de la Fundación Pere Tarres, Facultad de Educación social y trabajo social de Barcelona, España.

aceptar socialmente que se trata de un nuevo ciclo vital universal y saber cuáles son sus sentimientos y sus emociones. Se trata de una edad en la que surge la necesidad de experimentar cosas nuevas y tener nuevas sensaciones. Esta actitud de descubrimiento puede llegar a condicionar parte de sus procesos evolutivos, cambiando la forma de relacionarse con sus familiares e iguales y la gestión de sus conflictos personales (Pérez, 2010).

Al tratarse de una sociedad dinámica y compleja hay una serie de factores que influyen en el desarrollo del ciclo vital de las personas, como por ejemplo: el contexto social en el que se nace; las costumbres y tradiciones, o la situación económica familiar. Todo ello puede condicionar la evolución de vida del adolescente, pero hay que tener en cuenta que “la adolescencia es, en gran medida, un estadio vital emocional, cuyo clima vital predominante es la felicidad” (Pérez, 2010, p.27). Por eso es muy importante trabajar con ellos la educación emocional que permite el aprendizaje de gestión de conflictos y contradicciones.

Para comprender mejor la educación emocional exponer lo que afirma Goleman (1996) en su libro acerca de la Inteligencia emocional. Ésta puede definirse a partir de cinco factores:

- Auto-conocimiento. Se consigue a través de la propia reflexión, siendo capaz de conocer tu estado de ánimo, tus pensamientos y sentimientos. El por qué actuamos de determinada manera.
- Gestión emocional. Es la manera en la que somos capaces de afrontar los sucesos negativos en nuestra vida.
- Automotivación. Es un elemento necesario para conseguir todo lo que nos propongamos.
- Competencia psicosocial. Es la capacidad que se obtiene a partir del trato y de la socialización con las personas, lo que permite que nuestro comportamiento siga las reglas de un contexto determinado.
- Empatía. Nos permite percibir las emociones, deseos y preocupaciones de los demás. Es una capacidad muy importante en las relaciones humanas.

Fijando la atención en estos cinco factores, una de las cosas que se pretenden conseguir con este proyecto es que los adolescentes mejoren sus capacidades sociales, de auto conocimiento y toma de decisiones.

Otro punto importante a resaltar son los tres contextos más importantes en la vida de los adolescentes.

El primero es la escuela porque es un pilar fundamental para su desarrollo. La mayoría de sus actuaciones deben estar destinadas a fomentar la continuación de su aprendizaje y a realizar una conexión entre la educación y los demás recursos con fines socioeducativos, a fin de que vayan experimentando diferentes destrezas y aprendan a gestionar riesgos y a tomar sus propias decisiones.

El segundo es la familia, ya que ésta suele ser una etapa de conflictos entre el adolescente y los miembros familiares. El adolescente busca “la satisfacción de compartir la vida familiar... al mismo tiempo, buscan tomar distancia de sus padres como parte de la construcción de la autonomía e independencia que les requerirá la edad adulta” (Liga española de educación, 2011, p.6). Por lo que es importante que los familiares y los adolescentes sean capaces de adaptarse a estos nuevos cambios y de adecuar su relación a esas nuevas demandas y necesidades.

Por último, en esta etapa también es muy importante trabajar la convivencia y la cohesión para conseguir que los adolescentes sigan forjando una identidad propia y definida y aprendan a gestionar los conflictos que surgen entre iguales. Es aquí donde entra en juego el tercer contexto de la red social, sus amigos. Durante la adolescencia los lazos sociales más importantes son los que tienen con sus amigos y amigas, por lo es necesario trabajar desde la igualdad, la diversidad y la interculturalidad para fomentar la inclusión de todo tipo de personas y evitar comportamientos excluyentes, tanto en el presente como en el futuro (Pérez, 2010).

Para finalizar este apartado nombrar que entre las actividades que resultan más llamativas y satisfactorias a los adolescentes, se encuentra la música, además del deporte y la televisión (Liga española de la educación, 2011).

Trabajo social comunitario

El trabajo social comunitario es un nivel de intervención propio de la disciplina, al igual que el individualizado o el de grupos, que anteriormente eran considerados como métodos del trabajo social.

Para especificar este nivel de intervención primero hay que definir qué es una comunidad. El concepto de comunidad es complejo y hay discrepancia entre varios autores a la hora de su concreción, según Marchioni (2007) una comunidad, en el sentido más tradicional, es el conjunto de cuatro elementos claves: el territorio (delimitación geográfica de una determinada superficie

terrestre), la población (en este sentido, son las personas que habitan dentro de un territorio concreto), recursos (herramientas con las que cuenta la población para cubrir sus necesidades) y demandas (necesidades de las personas que viven en un territorio).

Además de estos cuatro elementos, según este autor, la comunidad está formada por tres protagonistas: la administración (concretamente la administración local; los representantes políticos elegidos democráticamente, como el Alcalde o el Concejal que se encargan de incorporar a los ciudadanos a la vida pública, controlar el uso de los recursos disponibles, estructurar la participación social y planificar el desarrollo de la localidad); los recursos técnicos y profesionales (es decir, las entidades e instituciones con las que cuenta la comunidad, como por ejemplo: el centro sanitario, los centros escolares, los servicios sociales o las organizaciones sociales, entre otros), y por último, la población (las personas que forman parte de la comunidad, que pueden participar a partir del intervencionismo político o de asociaciones u ONG'S).

Continuando con esta idea, Kisnerman (1984) define comunidad como “hombres conviviendo juntos en un espacio, compartiendo algo, convivencia, comunicación, unidad... es un sistema de relaciones sociales en un espacio definido, integrado en base a intereses y necesidades compartidas” (p.33). Por tanto, a partir de la unión de estas ideas decir que una comunidad es un conjunto de personas con una serie de demandas que se relacionan entre sí, compartiendo un mismo espacio que cuenta con determinados recursos disponibles.

Así mismo, las personas que forman una comunidad comparten una serie de intereses comunes, lo que puede fomentar el sentimiento de pertenencia de los miembros de la misma y facilitar las actitudes cooperativas entre ellos.

La comunidad en sí es dinámica, al igual que la sociedad y los múltiples factores que interactúan en ella, y cambia con el paso del tiempo. Además, es un fin en sí mismo, por lo que se crea a través de la interacción de las personas e instituciones que existen o viven en ella y de los valores sociales y culturales de los miembros de la comunidad (Sesma y Girela, 2013).

Además de la intervención de todos estos agentes, podemos preguntarnos qué papel tiene el Estado dentro de la comunidad. Tal y como referencia Marchioni (2007), la Administración juega un papel muy importante como protagonista dentro de la comunidad porque debe gestionar los conflictos que surgen en ella. Dentro de la Administración Local encontramos diferentes competencias, como por ejemplo la prestación misma de servicios sociales, la promoción y la reinserción social.

Hay dos grandes ramas dentro de los Servicios Sociales: por un lado están los Servicios Sociales Generales o de base, a los que tiene acceso cualquier persona de la comunidad y por otro lado están los Servicios Sociales Especializados, como por ejemplo la Casa de la Mujer o la Casa de las Culturas que son centros profesionalizados en un colectivo determinado. Cada Comunidad Autónoma tiene la competencia de sus Servicios Sociales debido a la inexistencia de una Ley Estatal que marque unas bases generales para todos.

Otro concepto importante a la hora de trabajar en cualquier tipo de proyecto, problema o propuesta de índole comunitaria es la interdisciplinariedad. El trabajo en equipo puede brindar múltiples saberes y más aún si las personas que lo forman están especializadas en diversas disciplinas. Por tanto, decir que la interdisciplinariedad es la unión de diferentes profesionales donde cada uno aporta los conocimientos y propuestas que le brinda su disciplina y trabajan juntos en la búsqueda de un objetivo y posicionamiento común, situándose como prioridad el cumplimiento de los objetivos de la intervención (Jiménez, Pallares y Bustamante, 2005).

Retomando el concepto de comunidad, en todas las intervenciones comunitarias tiene que existir la participación.³ de los interesados es el elemento estrella del trabajo social comunitario. Retomando los argumentos de Marchioni (2007), dentro de la comunidad deben de participar los tres protagonistas, ya que si trabajan de forma individual pueden cometer errores y no conseguirse el objetivo central.

A la hora de comenzar una intervención en una comunidad hay que delimitar y conocer el contexto geográfico, los intereses de la comunidad, los recursos existentes, las demandas o los proyectos que se están llevando o se llevaron a cabo, entre otros. En definitiva hay que conocer su delimitación geográfica y tener una imagen clara de cómo es la comunidad con la que se quiere intervenir porque si no los esfuerzos no se verán recompensados.

Por otra parte, al hablar de colectivos o comunidad existen dos tipos de intervenciones. En primer lugar están las de enfoque comunitario, que van dirigidas a la comunidad o a un colectivo en concreto pero sin contar con su participación. El enfoque comunitario “constituye una herramienta para el diseño, implementación, seguimiento y evaluación de políticas, programas y proyectos de intervención social” (Martínez, 2006, p.10). Además, es un tipo de intervención que pretende incorporar las acciones del trabajo comunitario pero desde las instituciones y se puede llevar a cabo

³ Participar es formar parte de algo, pertenecer o tomar parte. En referencia a la comunidad, la participación es colaborar y proponer para conseguir unos objetivos, ser parte activa de la misma. (Hernández, 2010)

desde múltiples disciplinas, como por ejemplo psicología o medicina. En segundo lugar encontramos el Trabajo Social Comunitario que pretende, por el contrario, la participación de la comunidad en el proceso.

Desde esta última perspectiva está orientado este proyecto piloto de intervención porque aunque se plantea estar respaldado por una entidad, es abierto y busca la participación de todos los que colaboren en él, forjando las bases de unas actividades que pueden ir modificándose a lo largo del desarrollo del proceso.

Retomando conceptos de participación y comunidad, hablar del empowerment comunitario. Se trata de “una metodología que apuesta por el cambio social sostenible a través de la investigación-acción participativa de los actores implicados, en particular, y de la ciudadanía, en general” (Pastor, 2013, p.145). Con esta idea se propone que la comunidad, organizaciones, grupos o instituciones que la engloban, pasen a ser protagonistas activos y reflexivos del proceso en general, lo que incluye las diferentes fases de planificación, investigación y acción social.

Tal y como hemos enunciado antes, para realizar cualquier tipo de intervención o propuesta con la comunidad debemos de conocerla y saber cuáles son realmente sus necesidades y demandas, de tal forma el empowerment comunitario apuesta por estudiar continuamente las necesidades sentidas por la comunidad y crear una comunicación permanente entre las personas que la forman durante proceso. Además, en torno a esta idea, se propone que en “la práctica comunitaria... no todas las relaciones se basan en un objetivo e interés compartido. Con frecuencia...los grupos tienen objetivos opuestos y distintos y no responderán, únicamente, mediante destrezas, tales como la empatía” (Pastor, 2013, p.145).

Este tipo de intervenciones son largas en el tiempo, las transformaciones no se pueden realizar de un día para otro, por lo que hay quien habla de que la duración es al menos de tres años, entre el análisis de la comunidad, el diagnóstico, la toma de contacto con los vecinos e instituciones y la actuación. Por ello, mi proyecto piloto de intervención es una aproximación y una propuesta de actuación que pretende favorecer las relaciones sociales interculturales entre la comunidad a partir de trabajar con un colectivo específico, los adolescentes de entre doce y catorce años en este caso.

Además, a través de las intervenciones comunitarias se espera promocionar un modelo sostenible y duradero que a su vez pueda ejercer cambios en los puntos de vista institucionales y en las decisiones políticas de la comunidad. Por ello, Enrique Pastor (2013) afirma:

La intervención comunitaria debe caracterizarse, a su vez, por influir en los procesos y en las políticas, de manera a promocionar un modelo de desarrollo sostenido y duradero, orientado a introducir cambios en los procesos sociales, desde un punto de vista tanto preventivo como de inserción social, y a la vez influir en decisiones instituciones y políticas mediante acciones de organización de la comunidad y coordinación de esfuerzos y recurso (p.149).

Por último señalar el papel del trabajador social comunitario dentro de la comunidad y la intervención. Los profesionales que sean partícipes de este tipo de procesos deben de creer en lo que están haciendo, tener un estilo democrático y participativo, además de cualidades como organizador y potenciar la creatividad comunitaria.

Por otra parte, los roles que deben asumir son diversos y se adaptan al proceso y a la comunidad, ya que cada comunidad es diferente y por ende la forma de participar en la misma varía en función de sus necesidades. Algunos de ellos son: coordinador, mediador, planificador, animador o motivador. Además tienen que poner en marcha muchas técnicas y habilidades creativas e innovadoras para que el proceso funcione. Por ello desde el trabajo social comunitario se busca la transformación social dentro de la comunidad a través de su asociación y organización. Así mismo, el trabajo social comunitario no se limita a entregar prestaciones o ayudas porque su carácter es transformador e integral en todo el proceso que se lleva a cabo con la comunidad

En resumidas cuentas, los profesionales que participen en el proceso deben de acompañarlo en toda su trayectoria, motivar, organizar, potenciar la creatividad y la participación y preparar la salida de los mismos de la comunidad de manera que no afecte al funcionamiento y desarrollo de la vida comunitaria.

Conflictos y mediación en trabajo social

En este apartado se expone qué es el conflicto y el fin de la mediación como alternativa a la resolución de conflictos en trabajo social. Para ello comenzar siguiendo la idea de que el conflicto tiene que actuar como un agente de cambio y potenciar opciones alternativas ante la resolución de un problema. De esta manera pensar en “el conflicto...como un potenciador de la diferencia y creador de alternativas para la convivencia” (Ortegón y Rocha, 2000, p.37).

Además el conflicto tiene varias connotaciones. Por un lado se entiende como cualquier discordancia entre dos o más personas, véase un conflicto entre dos amigos, familiares o incluso comunitario, donde entrarían en juego todos los agentes de una comunidad. Por otro lado también puede hacer referencia a un desequilibrio u oposición entre varias ideas de uno mismo. En ambos casos la existencia del conflicto debe verse como algo positivo, de donde poder aprender y generar opciones alternativas que nos sean satisfactorias.

Al retomar algunas definiciones que se han hecho acerca del conflicto se percibe que es usual encontrarse con referencias negativas, como por ejemplo relacionarlo con la violencia o una disputa agresiva. En Ortegón y Rocha (2000) se afirma que el conflicto puede deberse a conductas opuestas entre personas o grupos y manifestarse de forma agresiva como expresión de su descontento con las pautas sociales. Así mismo, Dahrendorf, un clásico de la teoría del conflicto, determina que éste es un hecho social “donde se disputa la participación o exclusión de poder, y la defensa o ataque a la estructura de dominación...” (Ortegón y Rocha, 2000, p.38). Es decir, el conflicto social es la oposición entre los diferentes grupos sociales, y la lucha por sus intereses.

Desde este posicionamiento se considera que hay que tener en cuenta los valores positivos y las posibilidades de acuerdo en común o de toma de decisiones en uno mismo, eliminando las connotaciones negativas y ver el conflicto como una oportunidad de aprendizaje en mecanismos de resolución y creación de alternativas. Se pretende conseguir ser capaces de crear una estrategia diferente para cada conflicto, acorde a sus necesidades y posibilidades.

Siguiendo esta idea, la creatividad social es la capacidad de las personas para elaborar estrategias de convivencia social, comunicación y que éstas sean las manifestaciones de los actos de nuestra vida cotidiana. Aquí es donde entra el juego el trabajo social comunitario y la habilidad de la mediación como mecanismos que pueden poner en marcha el uso de esta capacidad social (Iannitelli y Llobet, 2006).

Así mismo, otro concepto que está muy ligado con la comunidad y la mediación: la cultura de paz ante el conflicto. Tal y como afirma Ramón Alzate (2005), para conseguir una cultura de paz es necesario que exista cooperación ante la resolución de conflictos, de manera que las personas consigan beneficiarse de su resolución. Es decir, dentro de una cultura de paz existen conflictos, ya que éstos son inherentes a la vida humana, pero deben de solucionarse desde la comunicación y la participación de la comunidad en el beneficio de todos. Es importante que la comunidad consiga adoptar una identidad global donde todos se respeten a pesar de las diferencias ideológicas, por lo que dentro de la misma debe convivir de forma pacífica.

Además, cada comunidad tiene que construir su cultura de paz. Es decir, ésta no debe venir impuesta desde el exterior ya que cada una tiene sus particularidades, tradiciones, posiciones ideológicas y valores culturales. Por lo que de esta forma se reafirma que debe ser construida por los propios individuos (Alzate, 2005).

En resumen, algunas herramientas fundamentales para construir una cultura de paz son: en primer lugar, el trabajo desde el ámbito local, especialmente desde la comunidad, en la búsqueda de la identidad global y la visión del conflicto como potenciador de la construcción de la misma. En segundo lugar, utilizar la mediación comunitaria y sus habilidades para confluir la relación de las personas frente a los intereses individuales y conseguir, a partir de la participación de la comunidad, un objetivo común y por ende la convivencia pacífica.

Jay Folberg y Alison Taylor (1992) afirman que:

La mediación es una alternativa a la violencia, la autoayuda o el litigio, que difiere de los procesos de counseling, negociación y arbitraje. Es el proceso mediante el cual los participantes, con la asistencia de una persona o personas neutrales, aíslan sistemáticamente los problemas en disputa con el objeto de encontrar opciones, considerar alternativas y llegar a un acuerdo mutuo que se ajuste a sus necesidades (p.27).

Por lo que la mediación es un proceso donde entra en juego un tercero neutral para la resolución de un conflicto sin dar una solución reglada al mismo, sino que trabaja con el resto de agentes en la búsqueda de un acuerdo que sea pautado y aprobado por las otras partes. Se encarga

de que las partes se escuchen y sean capaces de lograr una solución a través de la comunicación y estrategias de escucha activa⁴.

En la mediación es muy importante la comunicación entre las partes y el lenguaje, tanto el verbal como el no verbal, y por ello desde el inicio hay que acordar una serie de principios que regirán el proceso, como el respeto y la horizontalidad. El fin es llegar a un acuerdo en común y para ello hay que escucharse y proponer alternativas de cambio desde el respeto y la consideración del otro.

Las partes deben de estar motivadas para llegar a acuerdos en común porque esta propuesta se trata de una negociación cooperativa, en la que en ningún caso va a haber vencedores o derrotados. Este proceso es recomendable para las personas que deseen o tengan que continuar con la relación (De Armas, 2003, p.126).

El mediador es la persona que se encarga de hacer de intermediario entre las partes. Tiene que hacer que la comunicación fluya durante el proceso, posicionándose desde unos principios éticos, como el principio de la imparcialidad, el respeto y la igualdad entre las partes. Tal y como dice Manuel De Armas (2003) haciendo referencia a Marines Suárez (1996), “Una comunicación de calidad es una herramienta necesaria para llegar a la base de los conflictos y encontrar soluciones satisfactorias para las partes” (De Armas, 2003, p.127).

En cuanto a los ámbitos de la aplicación de la mediación son diversos: familiar, escolar, laboral, sanitaria, pero el que verdaderamente nos interesa es el comunitario.

La mediación comunitaria está encaminada a la resolución de conflictos en los que forma parte una determinada comunidad, como un barrio, una comunidad de vecinos o una colectividad dentro de un contexto. Además debe ofrecer los medios y herramientas para trabajar la comunicación y potenciar la participación y conocimiento de las personas de la misma, estimulando a su vez las relaciones sociales (Alzate, 2005).

Continuando con los argumentos de dicho informe, dentro de una comunidad pueden darse múltiples conflictos y su origen puede partir de diferentes ámbitos. Pueden originarse conflictos que surjan de problemas concretos en la comunidad, como por ejemplo problemas por ruido o personales entre algunas personas. Sin embargo, este tipo de conflictos pueden darse entre pocas o

⁴ La escucha activa es fundamental en un proceso de acuerdo, porque permite que se cree una relación y se establezca un círculo de confianza que transmita interés y empatía hacia las otras partes para llegar a un pacto común (De Armas, 2003).

muchas personas, ya que no hace referencia a la relación en sí sino a un hecho concreto. Un ejemplo de problema por ruido sería la queja de una o varias comunidades de vecinos por los ruidos de un bar de noche (Alzate, 2005).

Por otra parte están los conflictos cuyo origen se establece en las relaciones personales, como por ejemplo las disputas reiteradas entre diferentes organizaciones o zonas vecinales donde el problema va más allá de un hecho concreto, ya sea por convicciones ideológicas, culturales u otros factores (Alzate, 2005).

Posteriormente, están los conflictos que nacen dentro del subsistema y que son perpetrados por la organización del mismo. Éstos son los conflictos que pueden nacer dentro de una determinada institución o escuela de la comunidad, entre otros. Un ejemplo de ello es un conflicto originado por la administración local, donde sus servicios de recogida de basuras no llegan de manera óptima a todos los barrios de la ciudad (Alzate, 2005).

Finalmente nombrar la existencia de conflictos que se originan en el sistema y por consiguiente están perpetrados por la estructura y las acciones del mismo (Alzate, 2005).

Independientemente del tipo de conflicto que se dé dentro de una comunidad la mediación comunitaria institucionalizada responde a los tres primeros conflictos, ya que dar solución a este último es imposible debido a que son los conflictos que origina el propio sistema.

Por otra parte, para que estas alternativas de resolución de conflictos surjan efecto tienen que ser accesibles a la comunidad, gratis o de bajo coste, hay que basarse en el principio de la voluntariedad y el respeto, conocer el medio y potenciar la participación de la comunidad para que vaya aumentando poco a poco (Muñoz y Ramos, 2010).

Para conseguir la iniciativa de la comunidad, que sean participantes y constructores del proceso, hay que escuchar sus intereses y necesidades.

Así mismo, además de la mediación comunitaria hay otros procesos de mediación que están íntimamente relacionados con la población objeto de este proyecto de intervención: la vecinal o de barrio, la social y la intercultural.

La mediación vecinal o de barrio permite beneficiar a todas las personas gracias a su poder transformador y conseguir una revinculación de las personas, aumentando su sentimiento de

pertenencia al barrio y al tejido social⁵. Los tipos de conflictos que pueden ser abordados a través de estas mediaciones son los referidos a los ruidos, al uso de espacios públicos, problemas de comunicación entre vecinos y también permite crear canales de comunicación (Muñoz y Ramos, 2010).

En la mediación social el mediador tiene un papel menos intervencionista, devolviendo el protagonismo a las personas. En este tipo de mediaciones el objetivo central es el autoaprendizaje, es decir, “el aprendizaje que el vivir en este proceso puede proporcionar a las personas implicadas” (Muñoz y Ramos, 2010, p.58). Sin embargo, los autores de la corriente crítica advierten que hay que tener cuidado con este tipo de procesos, ya que al ser un proceso sin reglas puede existir la posibilidad de que a partir de la mediación se agraven los desequilibrios de poder. Es decir, las partes con menos recursos pueden llegar a perder sus logros conseguidos y restaurar los privilegios de las personas que más tienen (Muñoz y Ramos, 2010).

Por último, la mediación intercultural es una mediación comunitaria que pone su énfasis en la diversidad de las personas. “Está orientada hacia la consecución del reconocimiento del Otro y el acercamiento de las partes, la comunicación y comprensión mutua, el aprendizaje y desarrollo de la convivencia...” (Muñoz y Ramos, 2010, p.59). Este tipo de mediación se considera un subtipo de mediación social.

En referencia a los beneficios de la mediación comunitaria son diversos y dependen del proceso. La mediación es una alternativa para la resolución de conflictos que potencia la comunicación y tiene como objetivo favorecer las relaciones sociales de los implicados. Además, permite el autoempoderamiento en el proceso y la participación de las personas en la resolución de sus propios problemas. Al llevarse a cabo a partir de los principios de igualdad, diversidad y justicia, permite potenciar valores como el respeto y la interculturalidad. A su vez puede mejorar el sentimiento de pertenencia a una comunidad, a un barrio, o a un contexto determinado.

Para finalizar este apartado exponer que el concepto de participación social hace referencia a la participación de las personas dentro de la sociedad en la que los propósitos que se llevan a cabo se realizan con y para las personas. En cuanto a la mediación comunitaria, lo que pretende es conseguir la participación de una comunidad en la creación y realización del proceso, es decir, busca la participación de unos ciudadanos determinados en un proceso determinado.

⁵ Entendiendo tejido social como el resultado del constructo de las relaciones humanas en base a los principios de paz y de justicia social, donde se creen vínculos fuertes entre las personas y entre éstas y las instituciones sociales (Ortegón y Rocha, 2000).

Participar, según la acepción latina, además de formar y tomar parte en algo, significa “comunicar una noticia, es decir hacer partícipes a otros de algo propio” (Hernández, 2010, p.116). Las personas participantes dejan de ser observadores y se convierten en creadores al mismo nivel del proceso del que participan. Hay múltiples formas de participación ciudadana, desde ejercer el derecho de sufragio, hasta formar parte de una organización social como voluntario.

Para finalizar, Jesús Hernández (2010) expone diferentes formas de participación ciudadana como por ejemplo: La participación en la formación, a partir de la iniciativa popular u asociaciones del territorio o de programas que mejoren la situación del mismo, y la participación directa a través de propuestas y decisiones que tienen en común. Para facilitar dicha participación hay que trabajar la comunicación, el respeto, la escucha activa y el interés por las diversas propuestas de la comunidad. De esta forma, a través del diálogo se puede llegar a un acuerdo y conseguir beneficios en común.

Los beneficios de la música como herramienta en el trabajo social con adolescentes.

La música es una disciplina artística manifestada en todas las sociedades y épocas por lo que, aunque no es preciso, relacionamos sus orígenes con la aparición del ser humano en la tierra, convirtiéndose en un lenguaje universal por excelencia.

Dada su larga trayectoria histórica la música ha ido evolucionando a la par que la sociedad, por lo que sus manifestaciones están vinculadas con cada cultura y cada momento histórico. Si retrocedemos más de 50.000 años a.C, en la época prehistórica, las personas ya concebían la música como un elemento de vida y la encontraban en la naturaleza y en su propia voz.

A lo largo de los siglos la música se ha manifestado de muy diversas formas y se han creado y configurado una amplia gama de instrumentos, además de un lenguaje musical. Lo que sigue presente todavía hoy es que la música está relacionada con la cultura de las personas que la escuchan o la interpretan, siendo incluso una forma de expresión reivindicativa a través de las letras de las canciones donde expresan su descontento con el sistema, o la realidad social de determinados grupos sociales.

Así mismo la música está relacionada con el nivel de inteligencia emocional de las personas y con sus relaciones (Chao, Mato y López, 2015). De hecho según Goleman (1996), la inteligencia emocional se divide en siete tipos, dentro de los cuales se encuentra la inteligencia musical.

Todas las personas nacen con una capacidad musical y en función de cómo se desarrolle se conseguirá estimular sus habilidades y potencialidades. De tal forma, la música es un elemento central en nuestro desarrollo que debemos comenzar a estimular desde la niñez, ya que su audición o aprendizaje tiene grandes beneficios; mejora la concentración, la abstracción, la escucha, las emociones, el sentido racional, la expresión corporal, la mente y las relaciones sociales, favoreciendo su desarrollo cognitivo, sensorial, social y corporal (Cabrera, 2013). Incluso puede fortalecer el sentimiento de pertenencia dentro de una comunidad o cultura, ya que puede ser un símbolo de la misma (Cabrera, 2013).

Además, la música es perfecta para poder trabajar los valores de las personas, al utilizarla como una herramienta educativa permite fomentar la expresión de valores y de sentimientos. Mejora la relación intrapersonal, sube la autoestima, la creatividad, la felicidad y permite trabajar valores como la libertad, la diversidad o el amor (Cobos, López, Jaén, Martín y Molina, 2012).

Por otra parte, la tarea de definir la identidad del trabajo social y su utilidad sigue siendo difícil, por ello Fombuena, Montagud y Senent (2015) afirman:

El Trabajo Social parte de una concepción del ser humano como persona capaz de desarrollar sus propias capacidades; por consiguiente, una persona autónoma, de un concepto de sociedad consciente y capaz de responsabilizarse de las desigualdades que genera la propia naturaleza y por consiguiente una sociedad solidaria. Se pretende además que las personas disfruten del máximo bienestar y puedan disfrutar de una vida plena y de calidad, y por consiguiente gozos (p.11).

Así mismo, el trabajo social comunitario busca la participación de la comunidad en la formación y desarrollo del proceso para conseguir que entre todos se satisfagan las necesidades. Para ello se necesitan procesos creativos con los que trabajar valores como la igualdad, la libertad, la identidad y el sentido de pertenencia, donde entra en juego la música como herramienta en trabajo social. Por ello mi proyecto piloto gira en torno a la idea de utilizar la música como instrumento para tratar los valores, la cohesión social, la creatividad, la autoestima, la prevención de conflictos y, con todo ello, contribuir a la mejora de la convivencia entre los vecinos.

Por otra parte, la música ha sido utilizada como herramienta para la realización de investigaciones acerca del fracaso escolar, talleres en defensa de la igualdad y proyectos para mejorar las habilidades sociales y la inclusión social, como por ejemplo el proyecto llevado a cabo por el Banco de Desarrollo de América Latina denominado “Música para crecer” que tiene como

objetivo la inclusión social a través de la participación en una orquesta social y del aprendizaje musical.

Otro ejemplo de ello sería la investigación que se realizó en Costa Rica acerca de los “Beneficios de la música en conductas disruptivas en la adolescencia”. Con ella se pretendía medir el aumento de la inteligencia emocional de los participantes del proceso a través de sesiones donde utilizaban la música para trabajar valores, expresión corporal, el trabajo en equipo y la autodeterminación e identidad personal.

Otro ejemplo en España es el que realizó el equipo de Observación de Bizkaia y que aparece desarrollado en su documento “Arte para la inclusión y la transformación social”. Se encarga de buscar y mejorar la innovación de los procesos de investigación para que permitan generar diferentes alternativas de resolución de las necesidades sociales. Desde esta institución se llevó a cabo un proceso de investigación e intervención acerca del arte como herramienta de inclusión y transformación social, en la que tuvieron que definir un espacio de intervención, clarificar conceptos, hacer un análisis de las oportunidades o barreras sociales y proponer formas de actuación. Además, en España también se ha utilizado la música en trabajo social para intervenir en procesos escolares, así como herramienta en los procesos terapéuticos.

En resumen, la música es una herramienta multifuncional porque podemos abordar diferentes escenarios de la vida cotidiana, influyendo de forma positiva en el desarrollo personal, grupal o comunitario y no es casualidad que muchos de estos proyectos se lleven a cabo con niños o adolescentes porque estas edades son decisivas para el desarrollo del ciclo vital y es donde los chicos y chicas pueden absorber la esencia del proceso.

Es una disciplina que no entiende de discriminación racial, sexual, o de género, al igual que el trabajo social. Por ello, si desde el trabajo social se utiliza la música como herramienta de transformación se pueden trabajar los valores humanos y las relaciones sociales entre personas de diferentes edades, países o creencias y fomentar la convivencia social y la creatividad comunitaria.

4. Proyecto “Dale al Play”

*“La música es el acto social de comunicación entre la gente,
un gesto de amistad, el más fuerte que hay”*

(Malcolm Arnold).

Tal y como se ha comentado, la música es un lenguaje universal que no entiende de discriminación ni de exclusión social. La música es una herramienta muy poderosa que puede mejorar el sentido del humor, hacer florecer sentimientos o ampliar el desarrollo corporal y cognitivo. Por ello al utilizar la música en trabajo social como herramienta de comunicación y transformación se pueden favorecer las relaciones sociales de una comunidad.

Con la finalidad de responder a la necesidad de ampliar las relaciones sociales entre las personas de diferentes culturas de la comunidad de San Pablo, que se detectó en la investigación “el Arte como herramienta de cohesión social, nace el proyecto “Dale al Play”. Éste es su nombre específico con el que daríamos a conocer el proyecto a los adolescentes y a las instituciones o entidades del barrio de San Pablo de Zaragoza.

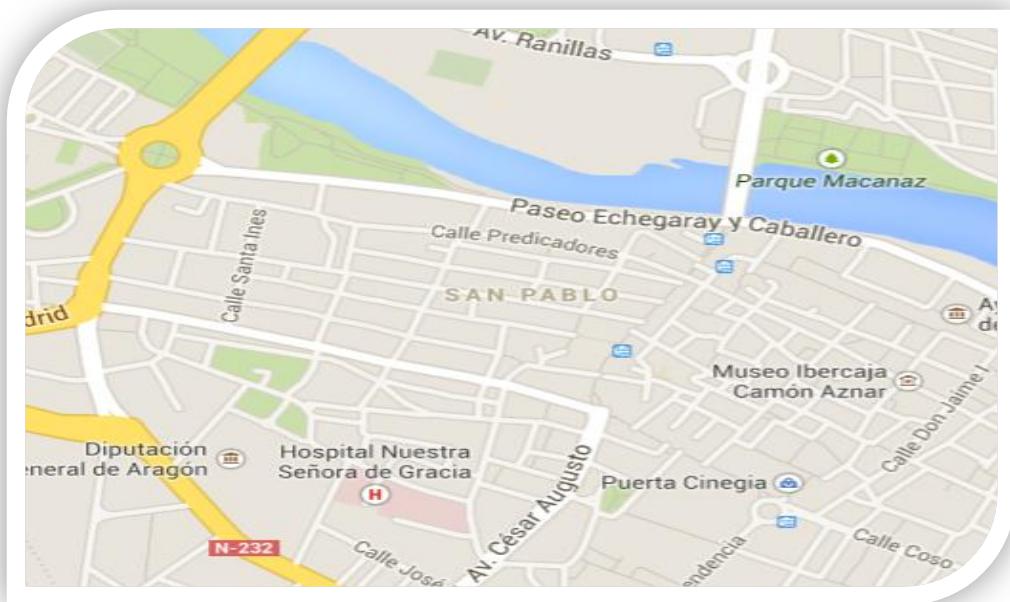
Como se ha comentado anteriormente, el proyecto se va a desarrollar con adolescentes de entre doce y catorce años que residan en el barrio de San Pablo. Es un proyecto abierto que cuenta con un número de 20 plazas y cuya selección se realizará mediante sorteo.

4.1 Ámbito territorial de actuación

Para realizar este apartado me he basado fundamentalmente en los datos obtenidos a partir del análisis de la realidad de este año y en la investigación "el Arte como herramienta de cohesión social", además de una variada revisión bibliográfica.

El barrio de San Pablo tiene un gran recorrido histórico, aproximadamente de siete siglos, por lo que en y bajo sus calles yacen parte de las construcciones de civilizaciones íberas, musulmanas, romanas y cristianas; digamos que es un barrio con historia.

En la actualidad, la contextualización geográfica del barrio de San Pablo es la siguiente:



Fuente: google maps

Tal y como se observa en el mapa sus límites geográficos son: al Norte, el Paseo Echegaray y Caballero que colinda con la ribera del Ebro; al Sur, la calle Conde Aranda; al Este, la Plaza del Mercado y al oeste, el Paseo María Agustín. Las calles que se encuentran en el interior de estos límites inclusive crean el barrio de San Pablo.

San Pablo originariamente fue un barrio de artesanos, agricultores y ganaderos y tuvo un gran crecimiento en la época Medieval. Además contaba con el mercado que era un punto de referencia en la ciudad, lo que hoy se conoce como Mercado Central. En él acudía gente de toda la ciudad y de otros lugares, además de contar con puestos de diferentes alimentos también era un

lugar de ocio, donde se realizaban obras de teatro, torneos, corridas de toros y las grandes fiestas de la ciudad. A finales del siglo XIV vivía allí aproximadamente un tercio de la población de Zaragoza (Millán y Rodríguez, 2010.).

En el corazón del barrio encontramos la Iglesia de San Pablo, creada con la intención de sustituir a una pequeña ermita que había en homenaje a San Blas. En un principio era más pequeña pero fue adquiriendo tanta importancia en la ciudad que su construcción se amplió, incluso se la denominaba como la tercera catedral de Zaragoza. Esta Iglesia recoge siglos de historia y tiene características peculiares en sus estilos artísticos, ya que combina el arte mudéjar con el cristiano (Pasamar, 2001).

Siglos después el barrio continuó siendo una zona de artesanos, agricultores y ganaderos pero a partir del a partir del siglo XVIII-XIX, con la industrialización, tuvo que adaptarse a numerosos cambios sociales debidos al avance industrial y a la expansión territorial de la ciudad. Sus calles, mayoritariamente estrechas y largas, acostumbradas al tránsito peatonal, tuvieron que ir acomodándose a la llegada de los coches (Millán y Rodríguez, 2010).

Conforme avanzaba el siglo XX mucha gente joven dejó de vivir en el San Pablo y se fue a barrios de nueva construcción de Zaragoza, como el Actur, en busca de mejores condiciones medioambientales. Uno de los principales motivos fue la escasez de intervención institucional por parte de la administración que tuvo lugar durante algunas décadas. A la vez que estas personas se mudaban de barrio llegaban nuevos residentes que disponían de un menor poder adquisitivo (ASSI, 2005).

Durante la época del franquismo no se realizaron reformas en los inmuebles ya que daban por sentado que iban a desaparecer con la llegada del Plan de Reforma de Interior de 1939, en el que se planteaba ampliar las calles debido al creciente tráfico de coches. Sin embargo, muchas de las premisas de este Plan no llega ni siquiera a realizarse y es en los años 70 y 80 cuando numerosa población gitana comienza a realojarse en el barrio (ASSI, 2005).

La llegada de la población gitana se debe a la intención de los propietarios, muchos de ellos procedentes a la alta burguesía, de desalojar de estas viejas casas a la población de mayor edad del barrio para vender los solares y construir pisos más altos y que estuvieran habitados por personas de mayor poder adquisitivo. El propósito entonces era, primero conseguir que los vecinos que llevaban en el barrio toda la vida se marcharan por la presencia de la población gitana, en su mayor parte chabolista, y luego desalojarles a ellos también (ASSI, 2005).

Sin embargo, la zona seguía empobreciéndose lo que devaluó los precios de los terrenos, llegando a los años 90 en un avanzado estado físico de degradación. De hecho muchos pisos fueron calificados como infraviviendas y en algunos de ellos convivían numerosas familias del barrio (ASSI, 2005).

Así mismo, surgieron nuevas formas de violencia en gran parte causada por los bajos salarios y la alta tasa de desempleo que existían entre los vecinos. Todos estos factores han contribuido a la actual estigmatización que existe en la ciudad acerca de este barrio (ASSI, 2005).

A finales del siglo XX y comienzos del XXI surgen proyectos de gran importancia en San Pablo, como por el ejemplo el Plan Integral del Casco Histórico en 1997 o la Carrera del Gancho en 2004.

La Carrera del Gancho, realizada por la Fundación Federico Ozanam, tiene como objetivo atraer a personas de distintos puntos de la ciudad a San Pablo para desempeñar acciones de labor comunitaria multicultural y de desarrollo cultural. A partir de la investigación “el Arte como herramienta de cohesión social” se determinó que hay actividades que mejoran la participación de los vecinos y atraen a gente de otros lugares durante las actividades, pero no su alcance en el tiempo ni el grado de cohesión social.

El Plan Integral del Casco Histórico surge con la intención de satisfacer las necesidades de espacios de vida comunitaria, mejorar el aspecto de las viviendas y los espacios públicos y realizar intervenciones sociales consideradas prioritarias. Poco a poco se han ido realizando mejoras y se ha consolidado una gran red institucional en el barrio. A través de la evaluación del resultado del PICH del 2005 al 2012 se observan aspectos a mejorar y se plantea el PICH del 2013 al 2020 con 5 líneas de actuación claras: Participación, convivencia y cohesión social; Servicios Públicos y equipamientos; infraestructura, escena urbana y patrimonio; suelo y rehabilitación de vivienda y comercio y turismo.

En cuanto a la población, el barrio ha experimentado un rejuvenecimiento con la llegada de personas de diferentes nacionalidades en los primeros años del siglo XXI. Durante este tiempo también hubo dos factores que influyeron negativamente en la imagen estética y social del barrio; la gentrificación⁶ y la especulación.

⁶ Proceso que sucede cuando la población de un territorio, comunidad o barrio es desplazada por personas con un mayor poder adquisitivo (ASSI, 2005).

Con el estallido de la crisis económica lo más significativo es la reducción de la llegada y salida de población extranjera y el aumento de las personas en situación en desempleo, multiplicándose el número de necesidades básicas que los vecinos dejan de poder satisfacer. La prioridad que manifiestan los vecinos es la cobertura de esas necesidades, ya que sin alimentos, sin luz o agua es muy difícil preocuparse de otros aspectos. Los Servicios Sociales están desbordados debido a la cantidad de demandas, tal y como nos comentó la dirección del centro hace un año. Otro dato significativo es la escasez de colegios públicos en San Pablo, en comparación con la cantidad de población joven que existe lo que supone un impedimento para los vecinos.

En estos últimos años se han realizado numerosas mejoras en el barrio, tanto a nivel urbanístico como con la comunidad. Sin embargo queda trabajo por hacer, empezando por continuar fomentando la participación de la comunidad y favorecer su autogestión. Por ello se consideran que algunas propuestas de mejora o retos a futuro pueden ser:

Potenciar la formación laboral; los programas de inserción social; la economía solidaria y colaborativa; crear espacios de convivencia para adultos; sensibilizar a los vecinos en la limpieza y cuidado del mobiliario urbano; fomentar la colaboración intrafamiliar e interfamiliar; avanzar en el proceso de interculturalidad; acabar con la gentrificación; reducir la estigmatización que hay en la imagen del barrio; crear espacios de convivencia para adultos; crear espacios de ocio para menores y facilitar el acceso a una vivienda digna (Aragó *et al.*, 2015).

Para concluir señalar que en el anexo 1 está la guía donde aparecen la mayoría de recursos de San Pablo.

4.2 Marco institucional

Este proyecto tiene cabida en el Plan Integral del Casco Histórico del 2013 al 2020 de Zaragoza, concretamente dentro del Proyecto Vive Música.

“La cultura se manifiesta como un elemento multifuncional: además del proceso evidente de “culturalización” también favorece la convivencia y la integración social...” (Plan Integral del Casco Histórico, 2013, p.22).

Tras revisar el documento de este Plan Integral se observa que este proyecto persigue algunos de sus objetivos, como por ejemplo:

Potenciar los Programas de Mediación Comunitaria y Agentes Comunitarios; impulsar, dar continuidad y ampliar los proyectos y actuaciones en materia cultural, dirigidos a los vecinos y vecinas del barrio y del resto de la ciudad; coordinar la oferta cultural del barrio entre las diferentes Entidades, Colectivos y Servicios Municipales (Plan Integral del Casco Histórico, 2013, p.25).

El proyecto Vive Música nace a partir del año 2010 con la Comisión de Música del PICH, desde la que actualmente se realizan numerosas actividades: la Escuela Flamenca de Guitarra, la Escuela Flamenca de Cajón, La Escuela Flamenca de Baile, Xixena Escuela Tradicional, el Coro Temuc, la Banda de Música, la Big Band y la Orquesta Social, con su propuesta de “Sonidos de Colores”.

Dentro de la Comisión de Música se realizan dos ciclos cada año. En primer lugar está *Lugares con Sonido*, que este año se realizó del día 15 al 17 de abril de 2016 y su tema era el siguiente: “Sonidos para la igualdad”. En este ciclo se llevan a cabo actuaciones y talleres en diferentes lugares exteriores de San Pablo y del Casco Histórico en colaboración con numerosas instituciones, entidades, colegios y bandas de música de la zona con el objetivo de favorecer un ambiente igualitario. En el anexo 2 aparece el cartel de este año de dicho ciclo.

En segundo lugar se realiza un mes de la música, este año fue en Junio, en el que se hacen conciertos en numerosos lugares exteriores del barrio y del Casco Histórico y tiene como objetivo facilitar el acceso de este tipo de actividades a esta zona.

Del mismo modo, la actividad Orquesta Social se crea en el año 2013 con el objetivo de utilizar la música como elemento integrador entre las personas del Casco Histórico de Zaragoza. Es en este punto donde se sitúa el Proyecto Dale al Play, ya que tiene como objetivo favorecer las

relaciones sociales interculturales entre los adolescentes del barrio de San Pablo a partir de la música como herramienta.

Así mismo, las sesiones del programa tendrán lugar en un aula de la Escuela Municipal de Música y Danza de San Pablo, en la calle Las Armas 32. Esta Escuela, tal y como aparece en la página web del Ayuntamiento de Zaragoza⁷, se creó a partir de un convenio suscrito entre el Ayuntamiento de Zaragoza y el Ministerio de Educación y Ciencia el 27 de septiembre de 1994 con el objetivo de promocionar una nueva perspectiva de aprendizaje para las personas que quieran acercarse a las disciplinas de música o danza, potenciando los aspectos pedagógicos y sociales con un componente lúdico y creativo.

⁷ El enlace de la web es el siguiente: <http://www.zaragoza.es/ciudad/educacion/emmd/>

4.3 Objetivos

El objetivo general es, diseñar un recurso donde se utilice la música como herramienta para potenciar las relaciones interculturales entre adolescentes de doce a catorce años del barrio de San Pablo de Zaragoza.

Por otra parte, los objetivos específicos son los siguientes: conocer las relaciones sociales que existen entre los adolescentes que van a participar en el proyecto, así como sus intereses y habilidades; realizar actividades que faciliten el conocimiento de las diferentes culturas existentes en San Pablo; promover habilidades sociales que favorezcan la relación multicultural entre los adolescentes partícipes en el proyecto; conocer los aspectos positivos del conflicto para impulsar nuevas estrategias de acuerdo comunitario, a través de valores que desarrolleen un ambiente igualitario; promocionar la participación y la creatividad entre los participantes en la elaboración e implementación de estrategias alternativas de convivencia social; y por último, observar el grado de interacción entre los participantes del proyecto desde su comienzo para su posterior valoración.

4.4 Temporalización

El proyecto tiene una duración de dieciocho sesiones que tendrán lugar los lunes, miércoles y viernes de cada semana desde el 3 de julio hasta el 14 de agosto de 2017.

Las actividades se realizarán en un aula de la Escuela Municipal de Música y Danza del barrio de San Pablo de Zaragoza cuya duración será de dos horas, de 18:00 a 20:00, y las que se desarrollarán en algún lugar al aire libre del barrio, como en la plaza Santo Domingo, en la plaza de las Armas o en el solar de la Escuela del Circo Social, cuya duración será de dos horas y media, de 18:00 a 20:30. Se ha elegido este horario porque durante el verano las instituciones de ocio del barrio, como Casa de Juventud o CTL Cadeneta, cuentan con un espacio abierto pero no tienen un programa de actividades establecido, de tal forma se intenta ofrecer una alternativa de ocio durante las horas que fundamentalmente los adolescentes se encuentran en las calles.

En todas las actividades los primeros quince minutos se dedicarán a la explicación de la actividad y anuncio de los temas a tratar durante esa semana. Además, durante los últimos quince minutos se realizará la evaluación de satisfacción de la actividad y se recogerán los materiales que sean pertinentes.

Por otra parte, el programa tiene una duración de seis semanas con una temática diferente cada una. A su vez, existen dos tipos de actividades con una frecuencia quincenal en las que cambian los contenidos manteniendo la misma estructura. Para visualizarlo y comprenderlo mejor a continuación de la difusión del proyecto se ha elaborado un cronograma con la explicación de la temática semana a semana.

Difusión del proyecto

En este apartado se describe brevemente como sería el proceso de difusión, inscripción y selección del proyecto.

Se ha planteado un número máximo de 20 participantes. El plazo de inscripción será de un mes, comenzando a primeros de mayo. Para inscribirse deberán de llenar una hoja de inscripción y echarla en el buzón que colocaremos en el Centro de Tiempo Libre Cadeneta, situado en la plaza Santo Domingo, nº 22. Estas hojas las podrán encontrar en todas las entidades, centros o instituciones de San Pablo que van a colaborar con el proyecto. En ellas también habrá volantes informativos explicando brevemente el proyecto y la temporalización de la inscripción y selección. Además la hoja de inscripción estará disponible en una página web que crearemos para tal fin (modelo ficha de inscripción en anexo 3).

La elección se realizará por sorteo a primeros de julio en el Centro de Tiempo Libre Cadeneta, contando con las hojas del buzón y las que hemos recibido a partir del email. En pocos días aparecerá la lista definitiva y la lista de espera elegida también a sorteo. Los adolescentes deberán de confirmar su asistencia antes de una semana de comenzar el proyecto para poder determinar quiénes son los que participantes definitivos. En el supuesto de que no hubiera 20 inscripciones el proyecto se llevaría a cabo con las personas interesadas, siempre que sean un mínimo de diez adolescentes.

Para garantizar que la información llegue al máximo de personas posible se publicitarán y colgarán carteles en las entidades e instituciones del barrio, redes sociales páginas de internet y en lugares exteriores estratégicos.

4.4.1 Cronograma

Tabla 1: Cronograma según temática

Julio						
Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
			29	30	1	2
Semana de la diversidad cultural						
3	4	5	6	7	8	9
Creamos significados		Karaoke/danzas y canciones		Percusión corporal/taller		
Semana de las habilidades sociales						
10	11	12	13	14	15	16
Trivial humano		Olimpiadas musicales		Furor o libre		
Semana del conflicto						
17	18	19	20	21	22	23
Creamos significados		Karaoke o danzas y cancines		Percusión corporal/ taller		
Semana de la igualdad social						
24	25	26	27	28	29	30
Trivial humano		Olimpiadas musicales		Furor o libre		
Semana de la participación						
31						
Creamos significados						

Agosto

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
	1	2	3	4	5	6
		Karaoke o danzas y canciones		Percusión corporal/taller		
Semana de la comunidad						
7	8	9	10	11	12	13
Trivial humano		Olimpiadas musicales		Furor/ libre		
14 Fiesta de despedida y evaluación conjunta	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

Fuente: Tabla de elaboración propia.

4.5 Actividades

En la primera semana denominada ¡Vamos a conocernos! se trata la temática de la diversidad cultural. Estará dedicada al conocimiento del grupo, del contexto que nos rodea y de las peculiaridades de cada cultura. Los objetivos que se persiguen son los siguientes; conocer las relaciones sociales que hay entre los adolescentes que participen en el proyecto, así como sus intereses o habilidades y realizar actividades que faciliten el conocimiento de las diferentes culturas existentes en San Pablo.

En la segunda semana titulada “Vibración positiva” se pondrán a prueba las habilidades sociales. Se hablará de la comunicación como base en las relaciones sociales, del respeto hacia nosotros mismos y los demás. Se favorecerá el reconocimiento de los sentimientos, la asertividad y toma de decisiones, contando con los propósitos de uno mismo y los del grupo. También trabajaremos la frustración, negociación y defensa de nuestros derechos. Por ello el objetivo es promover habilidades sociales que favorezcan la relación multicultural entre los adolescentes participes en el proyecto

La tercera semana denominada “Cajita musical” estará dedicada a hablar del conflicto. Durante esta semana se harán actividades de autorreflexión acerca de lo que cada uno conoce del conflicto y los sentimientos que producen estas situaciones. Se hablará de la existencia o inexistencia del conflicto como oportunidad para crear alternativas de convivencia social y de la importancia de la comunicación entre las partes. Por ello, el objetivo es conocer los aspectos positivos del conflicto para impulsar nuevas estrategias de acuerdo comunitario, a través de valores que desarrolle un ambiente igualitario.

La cuarta semana llamada “¡Respétate!” estará dedicada a trabajar aspectos de la igualdad social. Se trabajarán los aspectos de igualdad de género, igualdad de oportunidades e igualdad cultural. Se trabajará la identificación de necesidades y defensa de los derechos sociales. El objetivo es promocionar la participación y la creatividad entre los participantes en la elaboración e implementación de estrategias alternativas de convivencia social.

Durante la quinta semana titulada “¡Todos somos soles!” se trabajarán las habilidades que fomenten la participación. Además se potenciará la creatividad de actividades alternativas tomando como referencia los intereses comunes del grupo. Se hablará de la participación social como medio de progresión comunitario a la hora de tomar decisiones y conseguir objetivos determinados. De tal forma el objetivo continúa siendo el mismo de la semana anterior.

En la última semana denominada “MejoraLÁ!” se hablará de San Pablo y de la implicación en el mismo de cada uno. A través de las actividades se pondrán a prueba habilidades de participación y comunicación en la búsqueda de necesidades y soluciones comunes a partir de los recursos de los que disponemos. El objetivo es hacer hincapié en todos los aspectos trabajados y dotar de nuevos significados al entorno que nos rodea.

Por último, el día 14, con motivo de cierre del Proyecto, se celebrará una fiesta de despedida con música y aperitivos durante la que se utilizará la primera parte de la sesión para la evaluación del programa.

A continuación se desarrolla la tipología de las actividades en base a un esquema general. Además en el anexo 4 aparecen algunas actividades ejemplificadas en una semanas o temáticas diferentes para tener un conocimiento global de cómo podrían desarrollarse las actividades del proyecto.

4.5.1 Tipología de actividades

Actividad 1. Creamos significados

Creamos significados es una dinámica que tiene como objetivo conocer, analizar y reconstruir el significado de las letras de diferentes canciones.

A partir de esta actividad se puede conseguir, al mismo tiempo, que el grupo dialogue acerca de las cuestiones que haya que tratar esa semana y se cree un espacio abierto de debate y reformulación de significado de los conceptos.

Además, se diseñará un mural en el que se podrán expresar los sentimientos que se están experimentando a partir de las actividades. En él habrá que dibujar o escribir palabras y frases que recojan lo aprendido en todas las semanas de proyecto.

Actividad 2. Karaoke o danzas y canciones

Esta actividad puede desarrollarse en forma de karaoke o a partir de danzas y canciones y el objetivo es mejorar las habilidades sociales dentro del grupo a partir de la interpretación y utilizar este espacio para pensar y representar diferentes conceptos.

En la versión de karaoke la dinámica estará dividida en tres partes, en primer lugar hay que escuchar parte de las canciones mientras se piensa el significado de las mismas. Finalmente hay que elegir qué canciones quiere interpretar cada uno con el fin de que todas se canten.

Así mismo, la representación puede ser individual o en grupo, mientras todos participen en al menos una canción. Este espacio está abierto a propuestas que realicen los adolescentes siempre y cuando argumenten qué motivos les llevan a representar esa canción en relación con los temas que se están tratando.

A continuación se comienza a cantar las canciones. En las representaciones hay que demostrar lo que cada uno sabe acerca de la comunicación verbal y no verbal, utilizando la expresión corporal además de la voz.

Al igual que en las anteriores sesiones el contenido de la actividad se adaptará a la temática de las semanas correspondientes.

En segundo lugar está la alternativa de realizar la actividad de Danzas y canciones que tiene como objetivo favorecer la confianza dentro del grupo y potenciar nuestras habilidades sociales.

Durante la primera parte de la dinámica se realizarán ejercicios de relajación muscular y de expresión corporal para perder la vergüenza y crear un ambiente más desinhibido.

En la segunda parte hay que escuchar y bailar canciones típicas de diferentes culturas, formando un círculo donde todos los participantes mantengan el contacto visual.

Actividad 3. Percusión corporal y taller

Esta dinámica consta de dos partes pero ambas persiguen un objetivo conjunto: favorecer la participación del grupo, desarrollar la capacidad de concentración, nuestra imaginación y fomentar el trabajo en equipo.

En la actividad de percusión corporal se creará un círculo y habrá que encadenar sonidos con diferentes partes del cuerpo uno por uno, hasta que todos hayan participado.

Es importante que cada vez sea uno quien proponga un sonido diferente y que todos lo realicen a la vez y de forma correcta, ya que sino sonará descoordinado. Por eso hay que estar muy concentrado y trabajar en equipo.

Se pueden introducir variaciones dentro de esta actividad y realizar percusión corporal partiendo de una canción en concreto, con la finalidad de aportarle un significado común.

En el taller se hará una manualidad diferente cada semana con la intención de expresar, a partir de un trabajo manual, los aspectos que se han visto a lo largo del proyecto. Además las manualidades se harán en mayor parte con material reciclado para aprender a consumir racionalmente y evitar el derroche innecesario.

Actividad 4. Trivial humano

El Trivial humano es una actividad que tiene como objetivo favorecer la participación activa de todos los miembros del grupo a partir de juegos que utilicen la expresión corporal y la comunicación como medio para conocer las temáticas y favorecer las relaciones sociales dentro del grupo.

Estas sesiones estarán divididas en dos partes. En primer lugar se harán dinámicas de grupo para trabajar los aspectos de esa semana, y en segundo lugar se jugará al Trivial humano. Se podrá realizar bien en el aula o en el exterior del barrio de San Pablo, aprovechando para conocer diferentes lugares y cargarlos de significados.

En referencia a las normas y forma del juego del Trivial humano, al igual que en el original, hay seis tipos diferentes de pruebas y cada una corresponderá con alguno de los seis colores; amarillo, verde, rojo, azul, rosa, naranja y marrón. Además para el correcto desarrollo del juego un profesional será el mediador y el resto serán animadores de los equipos.

Antes de comenzar el juego hay que hacer tres equipos, de unos seis o siete jugadores y explicaremos las normas. En este caso no existe puntuación, sino que al grupo se le entregará un gomet, o una pegatina, por persona del color de la tarjeta acertada para que las pruebas sean más divertidas. En el caso de que algún equipo no esté acertando el mediador entregará gomets adicionales por los motivos que él considere oportunos para que todos al finalizar la actividad tengan una cantidad parecida de gomets.

En su turno cada equipo lanzará un dado, tendrá que decidir hacia qué lado avanzar y situarse en la casilla correspondiente. En el caso de que un equipo caiga en casilla de opción a quesito se llevarán un globo, una tarjeta o una guirnalda, con lo que se puede ambientar el aula.

Actividad 5. Olimpiadas musicales

Las olimpiadas musicales tienen como objetivo favorecer el trabajo en equipo, la participación y la creatividad de todos los participantes.

A partir de la música se adaptan diversas pruebas que se hacen en los juegos olímpicos, como por ejemplo: atletismo, baloncesto, gimnasia rítmica o fútbol. Todas las pruebas se realizarán de forma cooperativa, es decir, tendrán que pensar, proponer y elegir estrategias que les permitan superar todos los ejercicios. Durante este juego habrá un profesional que ejercerá de mediador y el resto serán animadores de los equipos. Además este juego deberá hacerse en el exterior.

Cada vez que se supere una prueba se hará entrega de una tarjeta en la que estará escrita una pista que permitirá resolver un enigma final, con el que se pretende favorecer la cooperación y la creatividad entre los participantes de la actividad. Los enigmas pueden ser acertijos del juego de Black Stories, por ejemplo. Para superar una prueba basta con realizar el ejercicio de forma coordinada y creativa.

Antes de comenzar el grupo se dividirá en cuatro equipos de cinco personas. Cada uno deberá de realizar todos los ejercicios que se hayan propuesto para poder resolver el enigma.

Todas las pruebas seguirán el mismo esquema, se escuchará una parte de una canción y se dirá el ejercicio a representar: rugby, salto o tiro con arco, entre otras. El tiempo será de unos ocho minutos por equipo en el que tienen que decidir una forma original de hacer la prueba, teniendo en cuenta el significado y el ritmo de la canción. Pasado el tiempo cada equipo deberá de demostrar

sus habilidades y creatividad. En función de la prueba que toque realizar se podrá dar más tiempo o menos, ya que no todas necesitan lo mismo.

Además cambiarán en función de la semana y la temática, intentando que no se repitan durante el proyecto.

Una vez que hayamos realizado todas podemos resolver el enigma.

Actividad 6. Furor o libre

Esta actividad está programada para realizar un juego llamado Furor que una dinámica de participación y animación, pero también puede estar destinada para hacer alguna otra dinámica propuesta por el grupo.

El furor tiene como objetivos: fomentar las habilidades sociales entre los compañeros a partir de diferentes ejercicios de expresión musical y crear un ambiente donde se refuerce la confianza en nosotros mismos y en el grupo.

Este juego tiene diferentes pruebas que se pueden modificar en función de la temática que vayamos a trabajar. Antes de comenzar hay que dividir el grupo en tres equipos de seis o siete integrantes. Uno de los profesionales será el mediador/ presentador de la actividad y el resto harán de animadores de los diferentes equipos.

El mediador o presentador deberá de disfrazarse para que las actuaciones sean más divertidas y se cree un ambiente distendido y comprometido. Se encargará de explicar cada una de las pruebas, en las que habrá tres minutos de preparación y dos de representación, a excepción de alguna que necesite de más tiempo. En ese caso se darán cinco minutos para pensar en la representación y tres para interpretarla, aproximadamente.

Esta actividad se puede realizar tanto en el aula como en el exterior, por lo que su duración variará de una hora y media a dos horas en función del lugar donde se haga. A excepción del día 11 de agosto, que con motivo de última actividad durará dos horas y media, tanto si se hace en el aula como en el exterior.

Cuando un equipo supere una prueba se le hará entrega de una banda como símbolo de que ha sido superada y se colocará por azar a un miembro del equipo. Cada una tiene asignada una

banda con un texto y color diferente. Los colores serán: rojo, amarillo, verde, azul y naranja y la frase variará en función de la temática de cada semana.

Una prueba estará superada cuando sea una interpretación original, en la que hayan colaborado y comunicado todos los miembros del equipo. Después de la última se hará entrega de una banda a todos los miembros del equipo de color morado, en la que estará escrita una frase igual para todos. Las bandas se pueden cambiar por otros objetos en función de las pruebas que hayamos realizado, como por ejemplo por medallas sin numeración, hechas de diferentes formas o colores.

4.6 Metodología de intervención

La metodología del proyecto corresponde con algunas premisas del modelo sistémico, cuyos elementos teóricos se fundamentan en la teoría general de sistemas que desarrolló Ludwig Von Bertalanffy a mitades del siglo XX. El punto central de esta teoría es la existencia de un sistema compuesto por múltiples elementos que interactúan entre sí, a través de la cual “los componentes forman parte de un todo, que es superior a la suma de las partes” (Viscarret, 2007, p.337), lo que significa que cualquier modificación que surja dentro de uno de los elementos del sistema tendrá repercusiones en la totalidad.

Por otra parte, dentro de un sistema hay que tener en cuenta las interacciones, su propia estructura y su interdependencia, ya que cada elemento tiene sus propiedades específicas además de las comunes (Viscarret, 2007). Por consiguiente, la comprensión del sistema en sí tiene que realizarse a través de su totalidad, incluyendo todas las interacciones con la globalidad de los elementos del sistema. Por tanto para entenderlo debemos de comprender las interacciones y las interrelaciones que existen dentro de los participantes (Viscarret, 2007), es decir, para entender la comunidad, en este caso de San Pablo, hay que conocer y comprender las relaciones e interacciones entre sus miembros.

Así mismo, el trabajo social sistémico concibe los problemas humanos a partir de las relaciones y las interacciones y “define como principales propósitos su intención de mejorar la interacción; la comunicación de las personas con los sistemas que le rodean; mejorar las capacidades de las personas para mejorar los problemas...” (Viscarret, 2007, p. 337). Por ello, con este proyecto se quieren potenciar las relaciones y las interacciones entre las diferentes culturas de la comunidad y mejorar la comunicación a partir de trabajar directamente con un grupo de adolescentes. De esta forma al modificar una parte de la totalidad, se incide directamente en toda la comunidad o sistema.

En referencia al proceso, el modelo sistémico concibe la intervención como un conjunto de acciones o fases que se van desencadenando, en este caso dentro de la comunidad y que están dirigidas hacia un objetivo o un fin. Éstas no tienen una limitación temporal sino que pueden suceder de forma repetida o esporádica a lo largo del mismo (Viscarret, 2007, p.338).

Por otra parte, dentro del modelo sistémico hay dos perspectivas; la realizada por Pincus y Minahan quienes plantean los sistemas sociales como red de apoyo fundamental para las personas, y el modelo ecológico, que tiene un doble objetivo; conseguir que las personas liberen sus

capacidades de adaptación con el entorno y a su vez trabajar para mejorarlo constantemente, decantando nuestras estrategias metodológicas por la segunda acepción (Viscarret, 2007).

Además para conseguir estos propósitos se utilizará una metodología participativa donde los tres agentes (administración, recursos y población) formen parte de la construcción y totalidad del proceso. Las actividades del proyecto son semiestructuradas con posibilidad de modificarse durante el proceso, bien porque haya otras propuestas o por la dinámica del grupo en sí.

Para poder conocer cómo está funcionando el proyecto la evaluación será continua. De esta forma se puede observar si estamos consiguiendo los objetivos propuestos y la satisfacción de los participantes en el mismo. También se llevará a cabo una evaluación de resultados, porque al tratarse de un proyecto piloto es importante conocer los resultados y valorar los aspectos a mejorar para su continuación o ampliación.

Así mismo, el trabajo con el resto de agentes de la comunidad será en red, con el fin de colaborar y evitar duplicidades con el resto de las instituciones o proyectos que se están llevando a cabo en el barrio y favorecer el trabajo en conjunto (Ballester, Orte, Oliver y March, 2006).

Los instrumentos metodológicos son las actividades o talleres, que tienen su origen en el uso de la música como herramienta favorecedora de las relaciones sociales multiculturales, donde la mediación comunitaria se utilice como medio para crear nuevas estrategias de convivencia social y se favorezca la creatividad y el autoempoderamiento comunitario.

Para finalizar, la relación entre los diferentes profesionales será interdisciplinar porque tiene como objetivo entrelazar de forma teórico práctica las diferentes disciplinas para conseguir que el proceso sea lo más integrador y completo posible, sin que se abandone la disciplina propia (Jiménez, Pallares y Bustamante, 2005).

4.7 Seguimiento y evaluación

El seguimiento y la evaluación son muy importantes en los proyectos de intervención social, más aun teniendo en cuenta que en este caso se trata de un proyecto piloto y a partir de los resultados que se obtengan se podrá hacer su validación. .

La evaluación ha de ser objetiva, en la que se debe “determinar la pertinencia de sus objetivos y su grado de realización, la eficiencia en cuanto a la acción social, la eficacia, el impacto y la viabilidad” (Perea, 2010, p.11).

A través de la evaluación, según Perea (2010), se puede reflexionar acerca de los siguientes aspectos:

- la viabilidad económica, la gestión y la organización del proyecto
- la posibilidad de modificar algunos aspectos del proyecto a partir de nuevas necesidades del contexto en el que se realiza el proyecto de intervención
- el cumplimiento de los objetivos
- la eficiencia o eficacia del proyecto

El diseño de un Plan de Evaluación y seguimiento tiene como finalidad determinar el cumplimiento de los objetivos a partir de la participación y satisfacción de los participantes; valorar los aspectos a mejorar o modificar para ampliar el proyecto a otros colectivos o comunidades; realizar una evaluación continuada del desarrollo del proyecto y una evaluación de resultados.

La evaluación del proyecto va a ser continua y participativa para “otorgar a la ciudadanía la posibilidad no solo de analizar, sino también de planificar, diseñar, actuar y evaluar sus condiciones de vida” (Pérez, 2010, p. 41). De esta forma se favorece el empoderamiento y aprendizaje de los participantes, realizando una evaluación periódica y ofreciendo la posibilidad de modificar la estructura preestablecida del proyecto y permitir que la población se apropie de la totalidad del proceso (Pérez, 2010, p. 43).

Los agentes que entran en juego en evaluación del proyecto son los siguientes:

- El proyecto Vive Música a partir de la entidad colaboradora; la Escuela Municipal de Música y Danza.
- Los profesionales del proyecto.
- Los adolescentes participantes del proyecto.

Para el análisis de los datos se va a utilizar la triangulación metodológica que consiste en:

La utilización de distintos tipos de técnicas para dar cuenta de una realidad determinada. De este modo conseguimos contrastar la información asegurando la fiabilidad de la misma. Igualmente es importante triangular en la elección de fuentes buscando fuentes diversas, incluso contradictorias, para obtener una visión más objetiva de la realidad social analizada (Pérez, 2010, p. 81).

Al tratarse de una evaluación continua comienza desde el inicio del proceso donde los profesionales evaluarán la satisfacción, participación y asistencia de los adolescentes en cada una de las sesiones y finaliza con el análisis de los resultados y su valoración. Para ello se van a usar una serie de recursos o instrumentos de evaluación.

Las herramientas utilizadas para conocer la satisfacción de los adolescentes son las siguientes:

- Dinámica de satisfacción: en los últimos quince minutos de cada actividad, destinados a despedida y cierre, se marcan cinco zonas dentro del aula o en el exterior si la actividad se está realizando fuera. Cada zona corresponde con un grado de satisfacción diferente: la zona de “nada”; la de “poco”; la “estándar”; la de “bastante” y la de “mucho”. Los adolescentes deberán de acudir a la zona que exprese lo que les ha gustado esa actividad. Los profesionales anotarán en cada zona el nombre de las personas y al siguiente día de actividad harán un análisis con los adolescentes si lo ven necesario para poder modificarla en el caso de que por norma general no haya gustado.
- Evaluación conjunta: al finalizar el programa de actividades, el día 14 de agosto se realizará una sesión de fiesta de despedida donde en la primera parte tendrá lugar una evaluación conjunta del proyecto. Es un espacio abierto para tratar todos los temas que surjan y el esquema general es el siguiente:
 - Actividades: cuáles son las que más nos han gustado o las que menos y por qué.
 - Relaciones sociales: hablar de si creemos que hemos establecido vínculos con las personas del grupo.
 - Aprendizaje: exponer los aspectos que nos han parecido más interesantes o desconocidos.
 - Dificultades o aspectos a cambiar: en este apartado se puede hablar de cuáles han sido nuestras dificultades a la hora de relacionarnos, realizar una actividad o si hay alguna cosa que nos gustaría o hubiera gustado cambiar.

- Propuestas de mejora: este espacio queda abierto para proponer mejoras o modificaciones que observamos tras haber llevado a cabo el proyecto completo.

Los aspectos que se traten tendrán que ir anotándolos en una pizarra los profesionales. Para finalizar se hará un escrito en un folio, de forma anónima, de un breve comentario que refleje cuál ha sido la satisfacción de cada uno durante el proyecto. Esta hoja la recogerán los profesionales para valorar las diferentes opiniones.

Para conocer la asistencia diaria de los adolescentes en el proyecto se utilizará una ficha de registro de actividad (anexo 5), en la que también los profesionales anotarán los resultados de la dinámica de satisfacción de cada adolescente en cada actividad

Para evaluar la participación de los adolescentes en el proyecto los profesionales tendrán que llenar final de cada sesión la ficha de participación (anexo 6) donde valorarán la participación de cada adolescente en la actividad para poder observar la evolución a lo largo del proyecto.

Así mismo, los profesionales mantendrán la coordinación durante todo el proyecto e irán comentando los aspectos que sean necesarios en las reuniones que concreten con una periodicidad semanal y donde tendrán que llenar la ficha propuesta a tal fin. En el anexo 7 aparece el modelo.

Además, se reunirán antes de la evaluación del día 14 de agosto para revisar todos los documentos que han utilizado a lo largo del desarrollo del proyecto y hablar de los resultados que creen se han conseguido, así como preparar la última sesión. Tras ésta los profesionales completarán el informe final de valoración donde se analizarán el conjunto de fichas profesionales y se evaluarán de nuevo los siguientes aspectos: participación; satisfacción de actividades; asistencia; conflictos y resolución; cumplimiento de objetivos; progresión grupal; relaciones sociales interculturales y, posibles imprevistos.

Por último, para poder validar nuestro proyecto piloto y valorar la posibilidad de continuación o expansión dentro de la comunidad e incluso la ampliación a otros colectivos y comunidades de Zaragoza hay que valorar la consecución de los objetivos planteados:

- Por norma general, los participantes han conseguido potenciar su iniciativa y participación en las actividades.
- Durante el proceso se ha creado un clima de confianza dentro del grupo y la ayuda mutua.
- Los adolescentes han asistido a la mayoría de las actividades.
- El grupo ha preferido utilizar la comunicación y la mediación ante la existencia de algún conflicto.
- La mayoría de los participantes han mejorado sus habilidades sociales y la confianza en sí mismos.
- Por norma general, los adolescentes han respetado el desarrollo de las dinámicas, los materiales, a sus compañeros y a sí mismos.
- Las relaciones sociales interculturales se han visto favorecidas durante el proceso.

4.8 Recursos materiales y humanos

Recursos materiales

Como se ha nombrado anteriormente, el desarrollo de las actividades se llevará a cabo en un aula de la Escuela Municipal de Música y Danza del barrio de San Pablo o en el exterior, como en el Solar del Circo social.

Además, por una parte, la dirección del centro dio su aprobación para utilizar el mobiliario que se necesite, equipo de música o material musical para las actividades, siempre y cuando se haga una previa reserva y notificación al centro. Por otra, también el Circo Social ha dado su consentimiento para utilizar material didáctico deportivo cuando se hagan ahí.

A continuación se diferencia el listado de los recursos materiales y el de los recursos técnicos:

Recursos materiales:

- Un aula.
- Solar del Circo Social.
- Mobiliario (sillas, mesas...)
- Material escolar (fotocopias, folios, bolígrafos, lapiceros...)
- Material didáctico deportivo (balones, cuerda, aros...)
- Carteles, hojas de solicitud y volantes para la difusión.

Recursos técnicos:

- Ordenador portátil (será el de un profesional)
- Wifi (el de la Escuela Municipal de Música y Danza)
- Equipo de música (prestado por la Escuela Municipal de Música y Danza)

Recursos humanos: organización del equipo y responsabilidades

El proyecto se realiza con un equipo interdisciplinar compuesto por un trabajador social con especialidad en mediación comunitaria, un animador sociocultural y un profesor especializado en magisterio musical.

Entre los tres profesionales explicarán y guiarán las actividades coordinándolas en función de sus conocimientos y destrezas porque todos estarán en todas las sesiones del proyecto.

En cuanto a la organización del equipo de trabajo cada uno se encargará de los siguientes cometidos:

El trabajador social será el coordinador del proyecto y entre sus funciones están las siguientes: coordinar el equipo de profesionales; supervisar las actividades; coordinar la relación con otras instituciones; favorecer un ambiente asertivo, ético, igualitario y participativo; mantener un espíritu de trabajo activo y promover el cumplimiento de los objetivos a partir del trabajo en equipo; favorecer las relaciones sociales interculturales; fomentar la mediación como forma alternativa al conflicto; favorecer la comunicación y el diálogo; evitar la marginación de alguna persona del grupo; promocionar el diseño de unas normas a establecer y cumplir por todos y diseñar los instrumentos que faciliten administrar, optimizar y hacer el seguimiento y evaluación del proyecto en colaboración con la visión de los otros profesionales.

Entre las funciones del animador sociocultural están las siguientes: promover la dinamización dentro del grupo; favorecer la participación activa y un ambiente igualitario; estimular la comunicación dentro del grupo; promover iniciativas de ocio; utilizar recursos comunitarios, culturales y de ocio y tiempo libre; capacitar vínculos empáticos y la escucha activa y fomentar la creatividad dentro del grupo.

Algunas funciones del profesor serán las siguientes: diseñar y preparar materiales didácticos en colaboración con los otros profesionales; favorecer un ambiente igualitario y participativo; motivar al grupo en el desarrollo de las actividades; fomentar un clima relacional respetuoso y afectivo; mantener el orden que se ha establecido dentro del grupo; conducir los aprendizajes realizados en el programa; enriquecer las sesiones con sus conocimientos musicales y potenciar el trabajo cooperativo

El organigrama del equipo de profesionales es el siguiente:



Fuente: elaboración propia.

Por tanto la relación entre los profesionales debe ser continua y entre ellos habrá una comunicación permanente para favorecer el cumplimiento de los objetivos del proyecto.

4.9 Presupuesto y fuentes de financiación

A continuación se desglosa el coste de los recursos humanos por un lado y por otro el de los recursos materiales

Recursos humanos

Para el cálculo del coste de los profesionales del proyecto he utilizado el Convenio Colectivo Estatal de Acción e Intervención Social 2015-2017.

Debido a que los profesionales deben de tener disponibilidad total y es un proyecto que se realiza en días y horas puntuales las horas se van a pagar como extra, que en estos casos según convenio son un 175% superior a las ordinarias.

El trabajador social está considerado dentro del grupo I de desempeño profesional y además recibirá el complemento correspondiente por su función de coordinación. Al tratarse de un proyecto puntual, en el que se requiere disponibilidad total, recibirá 300€/brutos por este plus.

El desglose de horas que realizará el trabajador social en el proyecto es el siguiente: 10 horas para reuniones y preparación de las sesiones del proyecto; 38 horas de sesiones del proyecto; 4 horas en la realización del sorteo y lista de inscripción de los adolescentes; 10 horas dedicadas a coordinación del proyecto y 20 horas en evaluación y reuniones.

En segundo lugar, tanto el Animador Sociocultural como el profesor al realizar la función de dinamización social comunitaria pertenecen al grupo 2 de desempeño profesional y el cómputo de horas totales de ambos profesionales es el siguiente: 10 horas para reuniones y preparación de las sesiones del proyecto; 38 horas de sesiones del proyecto y 20 horas en evaluación y reuniones. Por tanto el coste salarial de los profesionales para el proyecto es el siguiente:

Tabla 2. Coste de los profesionales.

Coste de los profesionales en el proyecto	
Trabajador social (con suplemento de coordinación)	1776€/brutos
Animador social	1020€/brutos
Profesor de magisterio musical	1020€/brutos
Total	3816€/brutos

Fuente: elaboración propia.

Recursos materiales

En segundo lugar, dentro del presupuesto destinado a los recursos materiales hemos incluido los siguientes aspectos:

- Instalaciones y mobiliario: gratuito, 0€
- Carteles, hojas de solicitud y volantes para difusión: 60€
- Material escolar: coste estimado de 150€
- Material didáctico deportivo: coste estimado de 250€

Tabla 3. Coste de los recursos materiales.

Coste de los recursos materiales del proyecto	
Instalaciones y mobiliario	0€
Carteles, hojas de solicitud y volantes para difusión	60€
Material escolar	150€
Material de ocio	250€
Total	460€

Fuente: elaboración propia

Seguros, gestoría e imprevistos

Para la realización del proyecto es necesario un seguro de responsabilidad civil y un seguro de accidentes de los que se calcula un coste estimado de 700€. Sin embargo debido a que el proyecto se va a desarrollar en las instalaciones de la Escuela Municipal de Música y Danza de San Pablo puede que el proyecto estuviera cubierto con sus seguros contratados, en este caso el dinero se destinaría a material o mejora del mobiliario.

Para la gestión administrativa del proyecto se contratará a una gestoría de la que se calcula un coste estimado de 300€, al tratarse de aspectos puntuales y en un periodo concreto.

Por último se ha optado por tener un remanente del 5% del coste total del proyecto para posibles imprevistos; 250€ aproximadamente.

Presupuesto total estimado

Tabla 4. Presupuesto estimado.

Presupuesto del Proyecto “Dale al Play”	
Recursos humanos (incluida Seguridad Social⁸)	
Trabajador social	2276€
Animador sociocultural	1520€
Profesor	1520€
Recursos materiales	
Instalaciones y mobiliario	0€
Carteles, hojas de solicitud y volantes de difusión	60€
Material escolar	150€
Material de didáctico deportivo	250€
Seguros, gestoría e imprevistos	
Seguro de responsabilidad civil y de accidentes	700€
Gastos de administración (gestoría)	300€
Imprevistos	250€
TOTAL	7026€

Fuente: elaboración propia

⁸ Se ha hecho un cálculo estimado de 500€ de coste de seguridad social por trabajador.

Fuentes de financiación

Debido a que el proyecto persigue objetivos incluidos en el Plan Integral del Casco Histórico 2013-2020, y concretamente tiene cabida dentro del Proyecto Vivemúsica, podría estar financiado en su totalidad por la subvención que hace el Ayuntamiento de Zaragoza para Vivemúsica, el cual estimó un presupuesto de 315.000€ para la continuación de esta iniciativa y la puesta en marcha de programas de Inserción Social y laboral a través de la música.

1.21. Proyecto VIVEMÚSICA en el Casco Histórico. Mantenimiento de las escuelas y grupos de música y de los distintos ciclos musicales en marcha. Potenciación de la nueva Escuela de Música Tradicional Aragonesa en el Casco Histórico (Barrio del Rabal Viejo). Puesta en marcha de Programas de Inserción Social y Laboral a través de la música.

Presupuesto	315.000 €
Temporalización	2014-2020
Gestión	Oficina PICH y Junta de Distrito
Colaboración	Servicio de Educación (Escuela Municipal de Música y Danza de Las Armas)

Fuente: Plan Integral del Casco Histórico 2013-2020.

Otras posibles fuentes de financiación alternativas serían: En primer lugar, Obra social La Caixa, a través de su programa de Caixa ProInfancia o de su programa de Intervención Comunitaria Intercultural; la Fundación Federico Ozanam, o entidades colaboradoras, ya que cuenta con programas de dinamización comunitaria y tiene una fuerte presencia en el barrio de San Pablo y por último podría presentarse el proyecto a concursos públicos de la Administración.

5. Conclusiones

Desde hace varios años se están llevando a cabo en España numerosos proyectos de intervención integral⁹ en barrios para mejorar las condiciones de habitabilidad, la rehabilitación urbana y empoderamiento de las comunidades con la finalidad de favorecer la participación y fomentar nuevas formas de intervención comunitaria, como es el caso del Plan Integral del Casco Histórico de Zaragoza.

Al unir los beneficios del trabajo social comunitario con el uso de la música como herramienta se pueden trabajar los valores y derechos sociales, tratar temas de igualdad y realizar actividades dinámicas y lúdicas en las que tengan cabida personas de cualquier género, edad o cultura.

Con este proyecto piloto se pretende favorecer las relaciones sociales de los adolescentes de San Pablo a través de actividades de dinamización comunitaria que favorezcan la comunicación, la mediación, el conocimiento de las habilidades sociales y la participación. Concluyendo, lo que se quiere es utilizar la música como herramienta en la resolución de conflictos de adolescentes a partir de técnicas del trabajo social comunitario que estimulen la participación y las relaciones sociales interculturales.

La finalidad de este proyecto piloto es establecer las bases de una propuesta de actuación que podría extenderse o ampliarse en el caso de que se validara. Para su elaboración se ha tenido que hacer tenido un análisis de la realidad y una amplia revisión documental de los temas específicos; mediación, trabajo social comunitario y los beneficios de la música. La unión de todo ello, junto con la realización de actividades dinámicas y lúdicas es lo que ha dado como resultado esta propuesta.

Durante la realización del mismo me he encontrado con algunas dificultades a la hora de contactar con algunas entidades y seleccionar los aspectos concretos con los que iba a trabajar por encontrarme con exceso de opciones.

Como última reflexión decir que la música es una disciplina transversal en la vida de las personas porque está presente durante todo nuestro ciclo vital. Todo es música, desde el sonido de los zapatos al andar hasta el canto de un pájaro en el amanecer. Tal y como dijo Antoine de Saint-Exupéry en su libro El Principito (1953) “Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos”.

⁹ Para mayor información acerca de estos planes de intervención integral consultar el artículo “Intervención integral en barrios: conceptos, instrumentos y elementos de mejora” (Mongil, 2010).

6. Listado de referencias

- Alzate, R. (2005). Desarrollo de Paz y la Convivencia en el Ámbito Municipal: La Mediación Comunitaria. En Ayuntamiento de Gexto, *I jornadas de mediación comunitaria y cultura de paz de Getxo*. Gexto, España: Udala Ayuntamiento.
- Aragó, P., Aragoneses, M., Cerqueira, A., Sanz, A., Sánchez, A. y Toro, I. *Arte como herramienta de cohesión social* (Proyecto de investigación). Universidad de Zaragoza: 2015.
- ASSI: Asociación Social Sindical Internacionalista. (2005). Urbanismo Neoliberal en Zaragoza: *Planes de regeneración urbana y efectos socioeconómicos en el barrio de San Pablo- el Gancho*. Recuperado de: <http://www.lanuzacascoviejo.es/wp-content/uploads/2015/05/urbanismo-neoliberal-zaragoza-gancho.pdf>
- Ballester, L., Orte, C., Oliver, J.L. y March, M.X. (diciembre, 2006). Metodología para el trabajo socioeducativo en red. Comunicación presentada en el *IV Congreso Estatal del/a Educador/a Social*. 18 de diciembre. Santiago de Compostela: Palacio de Congresos de Galicia.
Recuperado de: <http://www.eduso.net/congresogalicia/index.php@b=1&c=11.html>
- Bosque, C. (2005). *Renovación Plan Integral Casco Histórico de Zaragoza, 2005-2012*. Zaragoza, España: Arpirelieve, S.A.
- Cabrera, I. (julio-diciembre, 2013). Influencia de la música en las emociones: una breve revisión. *Realitas: Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(2), 34-38. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4766791>
- CAF. Banco de desarrollo de América Latina. (2012). *Música para crecer: herramientas de inclusión social*
Recuperado de:
http://publicaciones.caf.com/media/40657/m_sica_para_la_inclusi_n.pdf
- Chao, R., Mato, M.D. y López, V. (septiembre- diciembre 2015). Beneficios de la música en conductas disruptivas en la adolescencia. *Actualidades investigativas en educación*, 15(3), 1-24. DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i3.20902>

Castillo, R., Sostengo, R. y López R. (2010) *Arte para la inclusión y la transformación social* [versión Adobe Digital Editions]. Recuperado de:
http://www.3sbizkaia.org/Archivos/Documentos/Enlaces/1363_CAST-innovacion04.pdf

Cobos, D., López, E., Jaén, A., Martín, A. y Molina, L. (Dir.). (noviembre, 2012). Congreso Virtual sobre innovación pedagógica y praxis educativa. Comunicación presentada en *actas del I Congreso Internacional Virtual Innovagogia, 21- 23 de noviembre*. Sevilla: Asociación para la formación de ocio y empleo, pp.45-326. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/318513643/Dialnet-ICongresoVirtualInternacionalSobreInnovacionPedago-535470-pdf>

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid, España: Mc Graw Hill.

De Armas, M. (2003). La mediación en la resolución de conflictos. *Educar*, (32), 125-136. Recuperado de: <http://educar.uab.cat/article/view/v32-de-armas/pdf>

Folberg, J. y Taylor, A. (1992). *Mediación. Resolución de conflictos sin litigio*. México: Limusa.

Fombuena, J., Montagud, X. y Senent, F. (2015). *Métodos del trabajo social: individuos, grupos y comunidades*. Valencia, España: Tirant Humanidades.

Fuquen, M^a E. (enero-diciembre, 2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula rasa*, (1), 265-278. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600114>

Goleman, D (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona, España: Kairos.

Gómez, J.D. (Coord.). (2013). *Evaluación del Plan Integral del Casco Histórico: Diagnóstico del barrio y propuestas de futuro*. Recuperado de la sede electrónica del Ayuntamiento de Zaragoza: <http://www.zaragoza.es/contenidos/sectores/pich/evaluacionpich.pdf>

Hernández, J. (II semestre, 2010). Participación ciudadana y mediación social. Una reflexión desde la práctica del asesoramiento social. *Mediaciones Sociales*, (7), 113-142. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/MESO/article/view/MESO1010220113A/21141>

Iannitelli, S. y Llobet, M. (2006). Conflicto, mediación comunitaria y creatividad social. *Acciones e investigaciones sociales*, (extra 1), 454. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2002454>

Jimenez, J., Pallares, D. y Bustamante, S. M., (octubre, 2005). Interdisciplinariedad y formación en trabajo social. *Revista tendencias y retos*, 10, 115-127. Recuperado de: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/viewFile/1818/1686>

Kisnerman, N. (1984). *Teoría y práctica del trabajo social: Comunidad*. Buenos Aires, Argentina: Humanitas.

Kniffki, J. y Reutlinger, C. (Eds.). (2014). *Estudios transnacionales de Trabajo Social/2. Procesos participativos en el ámbito social: Una realidad transnacional*. Madrid, España: Editorial Popular.

Liga española de la educación. (2011). *Conflictos en la adolescencia. Los protagonistas toman la palabra*. Recuperado de: <http://www.ligaeducacion.org/documentos/investigaciones/conflictos-en-la-adolescencia.pdf>

Marchioni, M. (2007). *Planificación de la comunidad y organización de la comunidad: Alternativas avanzadas a la crisis*. Madrid, España: Popular.

Martínez, V.M. (2006). *El enfoque comunitario: El desafío de incorporar a las comunidades en las intervenciones sociales* [versión Adobe digital Editions]. Recuperado de: http://dspace.utalca.cl/bitstream/1950/9417/1/martinez_ravanal.pdf

Millán, C. y Rodríguez, L. A. (2010). *De mercado a mercado: Guía didáctica San Pablo*. Recuperado de: <http://www.zaragoza.es/cont/paginas/educacion/pdf/GuiaSanPablo.pdf>

Ministerio de Empleo y Seguridad social. (3 de enero de 2014). Acta del acuerdo sobre las tablas salariales para el año 2013 del VII Convenio de Enseñanza y Formación no reglada. Nº3. DO: BOE, sec. III, p.433. Recuperado de: <http://www.boristenes.com/noticias/wp-content/uploads/2014/01/99008825-2013-2013-TS-VII-Ense%C3%BDanza-y-Formaci%C3%BDn-No-reglada.pdf>

Ministerio de Empleo y Seguridad Social (3 de julio de 2015) Convenio colectivo estatal de acción e intervención social 2015-2017. Nº158. DO: BOE, sec. III, p.54664. Recuperado de: <https://www.boe.es/boe/dias/2015/07/03/pdfs/BOE-A-2015-7435.pdf>

Mongil, D. (2010). Intervención integral en barrios: conceptos, instrumentos y elementos de mejora. *Ciudades* (13), 139-161. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3309136>

Muñoz, Y. y Ramos, M.E. (2010). *Mediación. Escuelas, herramientas, técnicas (Documento 1)*. Recuperado del sitio de internet de Fundación Gizateka: <https://issuu.com/gizagune2.0/docs/mediacion?e=9515217/9762270>

Ortegón, T. y Rocha, C.A. (2000). El conflicto como constructor de ciudad. *Revista de Trabajo social*, (2), 34-44. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4339107>

Pasamar, J.E. (2001). Recordando el I Centenario de los Sitios de Zaragoza en la parroquia de San Pablo. *Cuadernos de Aragón* (28), 383-392. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3232264>

Pastor, E. (2001). Iniciativa Social y Trabajo Social Comunitario. *Alternativas: cuadernos de trabajo social* (9), 169-191. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2735944>

Pastor, E. (2013). Metodología y ámbitos del Trabajo Social comunitario para impulsar cambios sociales sostenibles y autónomos en el complejo universo relacional en España en el siglo XXI. *Emancipaçao*, 13(1), 143-158. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5029369>

Pastor, E. y Torralba, R. (enero-junio, 2015). Trabajo Social Comunitario: aprendiendo de las prácticas en barrios desfavorecidos de la Región de Murcia (España). *Interacción y perspectiva: revista de trabajo social*, 5(1), 12-35. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5154897>

Perea, O.D. (2010). *Plan Estratégico del Tercer Sector de acción social: Guía de Evaluación de Programas y Proyectos Sociales*. Madrid, España: Plataforma de ONG de Acción Social.

Pérez, S. (2008) El ritmo: una herramienta para la integración social. *Ensayos: revista de la Facultad de la Educación de Albacete*, (23), 189-196. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003491>

Pérez, J.N. (2010). *Propuestas de intervención socioeducativa con las adolescencias*. Valencia, España: Nay Llibres.

Plan Integral del Casco Histórico (2013). *Plan Integral del Casco Histórico 2013-2020*. Recuperado de la sede electrónica del Ayuntamiento de Zaragoza: <http://www.zaragoza.es/contenidos/sectores/pich/pich-2013-2020-completo.pdf>

Rivera, M.L. y López, A. (junio 2012). Trabajo Social comunitario y educación musical: potenciando a la juventud del siglo XXI. *Revista de estudios de juventud* (97), 197-205. Recuperado de:

http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/45/publicaciones/revista%2097_12.pdf

Sesma, E. y Girela, B. (2013). Trabajo Social Comunitario y construcción de paz. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social* (52), 214-238. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4703099>

Viscarret, J. J. (2007). *Modelos y métodos de intervención en trabajo social*. Madrid, España: Alianza editorial.

